

## EL MANTENIDO

Juan Pérez Pozo

—... pero, hombre, Cándido... ¡A estas alturas de la vida, no te da vergüenza seguir siendo un mantenido!

—¿Mantenido? ¿De qué hablas? ¿Quieres imponerme a mí también las ideas que te han llevado a ser alcalde? Recuerda: soy el amigo que te ayudaba en la escuela a sacar los cursos raspando. Te estás volviendo autoritario; ahora desoyes a quienes antes buscabas en ellos consejo; ¿te crees superior para enjuiciar a los demás?

—Cándido, tú limpias la casa, preparas la comida, vas a la compra, recoges a los niños del colegio... pero, el sueldo lo aporta tu mujer como médico en el hospital de la comarca. Repito: a quien así actúa se le llama mantenido.

—A tu querida esposa, alcaldesa consorte, no se le conoce ningún oficio. Por eso, yo no le digo mante...

—¡Cuidado, mucho cuidado, Candidito! ¡Mi actual pareja es una gran ama de casa!

—¡Claro, y tú un gran alcalde liberal!

—¡Adiós, mantenido!

—¡Adiós, demócrata comprensivo y ejemplar!

—*“Pobre Facundo, El Infecundo, nunca será capaz de aplicar a su existir una perspectiva que traspase algunos metros el entorno que lo circunda”.*

—*“Pobre Cándido, El Lumbreras, siempre entre tanto libro, entremetiendo en cualquier conversación un refrán acertado pero desconocido, un aire filosófico e incluso nociones de astronomía... para terminar haciendo la colada en una familia cuya matriarca es una simple matasanos”.*

—*“Se conforma con el triunfo efímero. Él mismo se veda acceder al universo de la relatividad que nos es inherente; la brújula para ubicarnos en*

*el cosmos y percibir en las células un inagotable hontanar de ilusiones; pereceremos cuando nos falten intentos de reconocernos”.*

—*“Ignora cómo hacer frente al realismo en cada tramo de la vida. ¡Qué desperdicio de conocimientos... un total e imperdonable fracaso! ¡Bueno, un descartado más para hacerme sombra!*